

RESEÑA PRELIMINAR DEL ESTADO ACTUAL Y DISTRIBUCIÓN DEL MANATÍ (*TRICHECHUS MANATUS*) EN MÉXICO

HOWARD W. CAMPBELL *
DIDEROT GICCA *

RESUMEN

En 1976, el Laboratorio Nacional de Pesca y Vida Silvestre, del Servicio de Pesca y Vida Silvestre de los Estados Unidos, efectuó dos exploraciones acerca del manatí a lo largo de la línea costera caribeña de México. Las entrevistas con los pescadores locales proporcionaron la mayor parte de la información. Se supo que el manatí, aunque presente en la mayor área de su distribución primitiva, ha declinado drásticamente en los niveles de su antigua población. Se cree que la presión por la cacería y la destrucción de su hábitat han sido la causa de esta reducción. No obstante, las leyes vigentes que prohíben la matanza de los manatíes ha reducido la caza a tal punto que en lo futuro no sea una amenaza para la especie. Veintitrés grandes mercados importantes se visitaron y sólo se obtuvo información de una sola venta de carne de manatí ocurrida en los últimos 10 años.

Palabras clave: Manatí, *Trichechus manatus*, México.

ABSTRACT

In 1976, the National Fish and Wildlife Laboratory, U. S. Fish and Wildlife Service, conducted two manatee surveys along the Caribbean coastline of Mexico. Interviews with local fishermen supplied a majority of the information. It was learned that the manatee, although present throughout most of its former range, has drastically declined from past population levels. Past hunting pressures and habitat destruction are believed to have caused this reduction. However, present day laws forbidding the killing of manatees have reduced hunting at a point where hunting may no longer be a threat to the species. Twenty-three major central markets were visited and only one sale of manatee meat was reported to have occurred within the last 10 years.

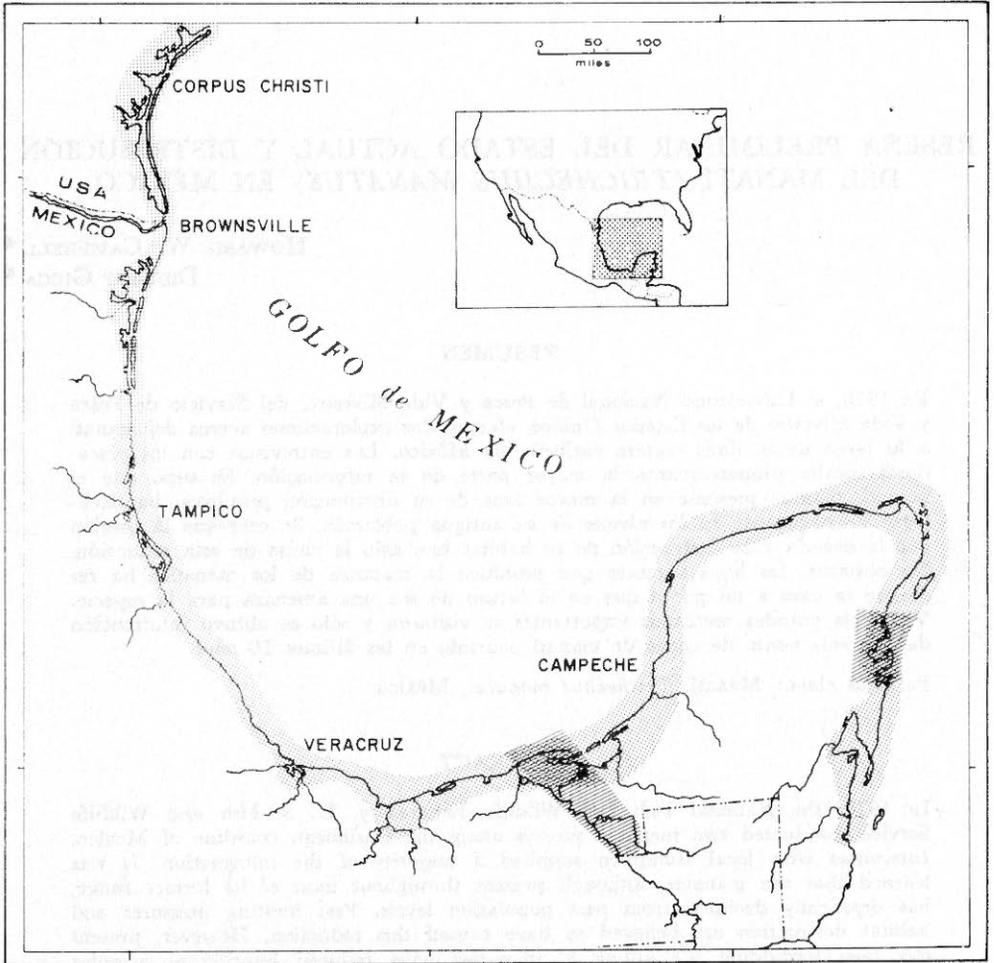
Key words: Manatee, *Trichechus manatus*, Mexico.

El manatí o vaca marina es un habitante lento y dócil de las riberas, de las bahías, de las lagunas, desembocaduras y ríos de la zona comprendida entre la Península de la Florida y Brasil. Es un animal muy tímido, que se alimenta solamente de la vegetación acuática de la cual consume alrededor de 40 kilos diarios. Por su gran apetito, el manatí es considerado como

un posible agente para el combate biológico de las plantas acuáticas en las zonas donde está vegetación causa problemas a las embarcaciones o a otras actividades marinas.

En las Guayanas, el manatí ha sido usado para mantener los canales limpios de plantas, pero existen muchos problemas por resolver antes de que pueda ser usado exten-

* National Fish and Wildlife Laboratory, 412 N. E. 16th Ave. Gainesville, Fla. 32601.

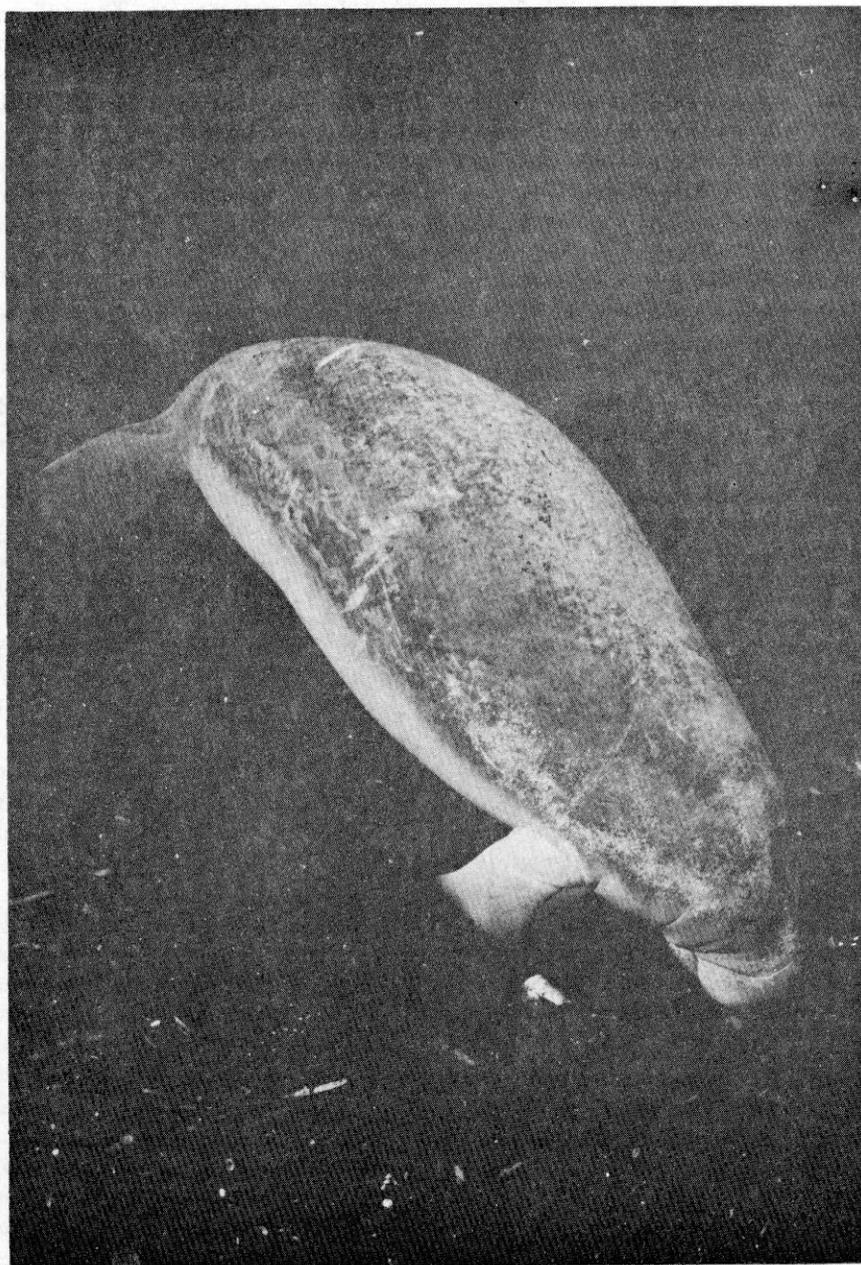


1. Distribución del manatí (*Trichechus manatus*) en México.

samente para este propósito. En los canales y los lagos donde ha sido introducido, el manatí tiene que ser protegido de los cazadores que lo buscan por su carne; esto sucedió hace varios años con los manatíes que se colocaron en el lago de Chapala, en Michoacán. El número de manatíes que existe hoy día es muy escaso para permitir su uso extensivo, a condición de que se encuentre algún método para su reproducción en cautiverio. Ésta es la meta que persigue el "International Center for Manatee Research" en Guyana; sin embargo, habrán de pasar varios años antes

de que todos los conocimientos necesarios estén a nuestro alcance y hasta que llegue ese momento, nuestro propósito es la conservación de los ejemplares existentes. Éste es un proyecto ambicioso, pero que vale la pena llevarlo a cabo. El manatí se reproduce con lentitud, pero con el cuidado apropiado en cautiverio, puede vivir más de 25 años.

En México se conoce muy poco sobre el manatí. Aunque habita en casi todas las costas mexicanas del Caribe y también en ciertos ríos caudalosos del interior, muy pocos estudios se han hecho sobre su eco-



2. El manatí o vaca marina es un lento y dócil habitante de las riberas...
(Photo por Dr. M. T. O'Keefe).

logía. Husar (1974) revisó las investigaciones que se han publicado en México sobre el manatí y, por nuestra parte, te-

nemos en desarrollo dos proyectos para conocer el número de su población; uno a través de entrevistas con los habitantes

de la costa y otro de reconocimiento aéreo.

La información histórica sobre el manatí en México revela que la especie fue mucho más numerosa de lo que es hoy día; por lo menos, en las zonas costeras de Veracruz hacia el sur. Hall y Dalquest (1963) informaron sobre su presencia, aunque escasa, en la Laguna de Alvarado, Veracruz, Nautla, Coatzacoalcos y el Río Papaloapan. De acuerdo con Goldman (1920), Dampier descubrió que el manatí era común en la Sonda de Campeche, pero su número hoy es reducido.

Gaumer (1917) nos informa que el número de manatíes en el Río Grijalva y sus tributarios (Chilapa, Chilapilla, Macuspana y Usumacinta) también es muy reducido. Este autor nos informa también de la presencia del manatí en la costa de Quintana Roo y Allen (1942), anota que en un tiempo un buen número de manatíes habitó las costas de la península de Yucatán. Lluch (1956) y Phillip y Fisher (1970) indican que la población en esas áreas es hoy mucho más reducida pero aparentemente estable.

Existe poca información sobre el manatí en el norte de Veracruz, pues los informes ocasionales que se reciben del sur de Texas aparentemente se deben a ejemplares errantes provenientes de México (Lowery, 1974). Esto sugiere que la especie se encuentra en Tamaulipas, al menos durante los meses de verano.

Allen (1942) nota que los informes precedentes de Tamaulipas son poco frecuentes y Miller y Kellog (1955) informan sobre la especie en la desembocadura del Río Grande.

Álvarez (1963) sugiere que el manatí puede haberse extinguido en Tamaulipas, ya que no se han obtenido informes recientemente.

Noticias recientes recibidas de Corpus Christi y Port Isabel, Texas (National Fish and Wildlife Laboratory, Manatee Survey Report) sugieren que el manatí

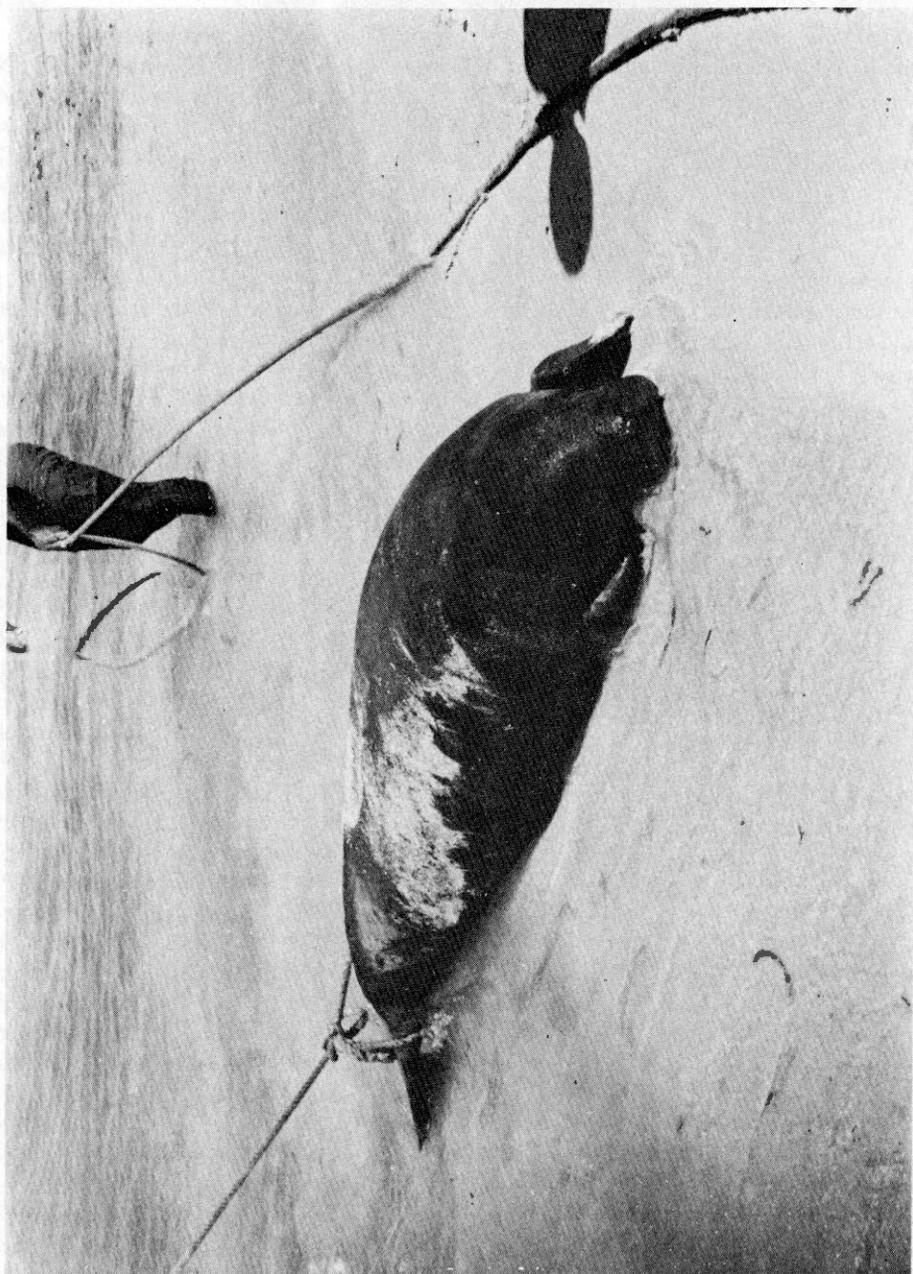
está todavía presente en Tamaulipas en pequeñas cantidades, al menos durante cierta época del año.

Reconocimientos preliminares de la población de manatíes fueron realizados por el "National Fish and Wildlife Laboratory (NFWL)" a lo largo de las costas mexicanas del Caribe, en 1976. Las entrevistas con pescadores locales, funcionarios del gobierno y residentes de dichas costas proveyeron la mayor parte de la información. Los reconocimientos aéreos limitados fueron efectuados cerca de Chetumal.

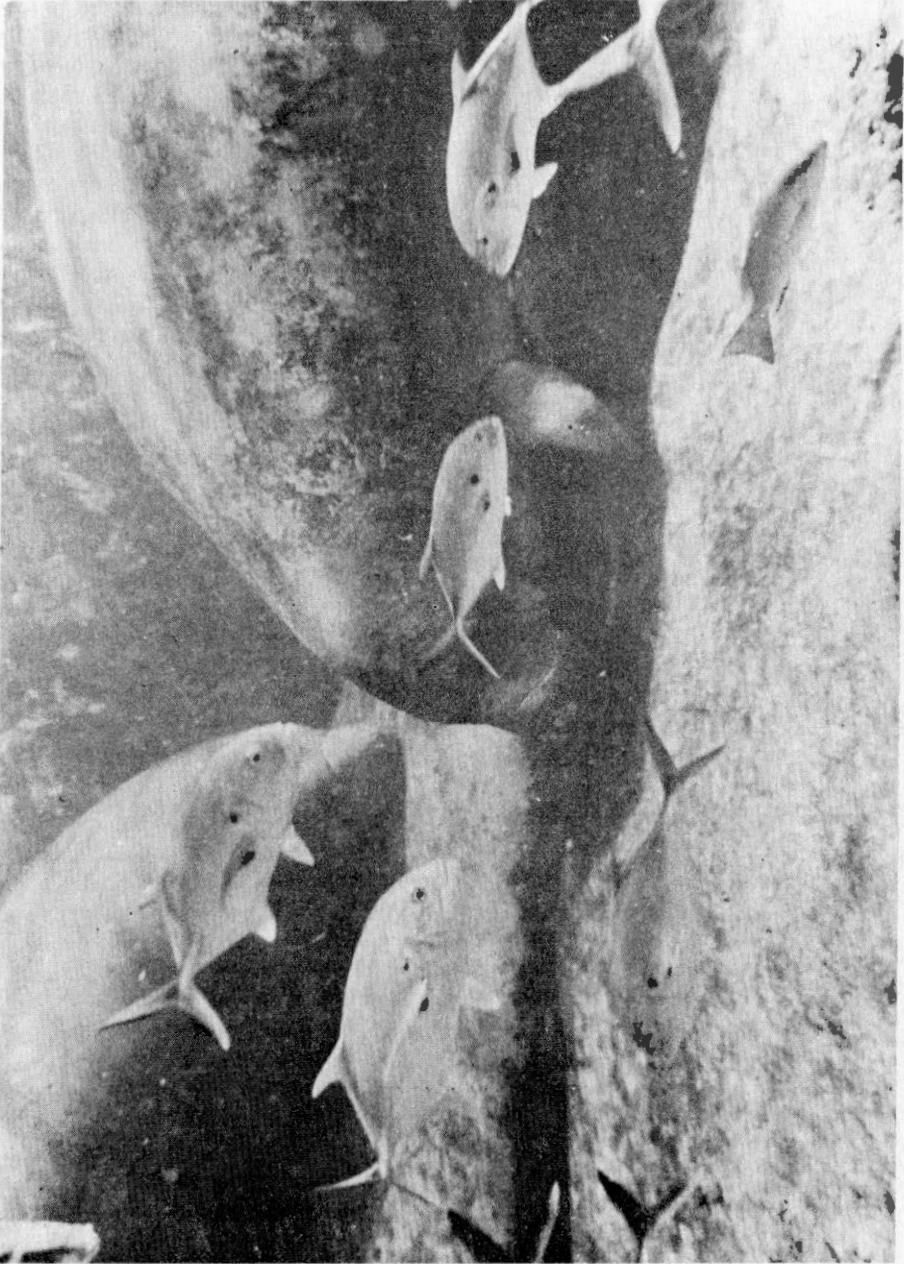
Estos reconocimientos fueron divididos en dos partes, la primera cubriendo la península de Yucatán hacia el sur de Progreso, a lo largo de la costa de la Sonda de Campeche, terminando en Alvarado, Veracruz. El curso del Río Usumacinta fue seguido hasta Tenosique, Tabasco. El segundo reconocimiento comenzó en Matamoros, Tamaulipas y se extendió a lo largo del Golfo de México hasta Alvarado, Veracruz y después continuó en Quintana Roo, desde Chetumal hacia el sur a lo largo del Río Hondo, donde áreas no investigadas eran inaccesibles por automóvil. Se efectuó un reconocimiento aéreo de la Bahía de Chetumal y de 30 km del Río Hondo desde Chetumal.

Las entrevistas con los residentes de las áreas costeras desde Matamoros, Tamaulipas, al puerto de Veracruz, revelaron relativamente poco sobre la presencia reciente del manatí. Sin embargo, informes del pasado indicaban que la especie fue vista en esta costa periódicamente en los años 1930 y 1940. La disminución de ejemplares se debe, según se ha dicho, a la acción de los cazadores y a la destrucción de las áreas propicias para su reproducción y desarrollo.

Desde Alvarado, Veracruz, a Ciudad del Carmen, Campeche, el manatí fue bien conocido. Se ha informado que habita a todo lo largo de la costa, pero fue encontrado con frecuencia en los grandes ríos y sus tributarios, esto es, el Río Usu-



3. Este manatí fue capturado en Quintana Roo y enviado a la República Popular de China en intercambio por osos Panda, una especie china en peligro de extinción (Photo por NFWL).



4. El manatí se alimenta solamente de la vegetación acuática de la cual consume alrededor de 40 kilos al día (Photo por NFWL).

macinta, Río Grijalva y Río San Pedro en Tabasco y Chiapas y con menor frecuencia en la Laguna de Términos, Campeche.

Los residentes que viven a lo largo del Río Usumacinta informan que los manatíes se ven a menudo, especialmente durante los meses de abril y mayo, cuando el río baja y los animales se ponen al descubierto al alimentarse con las plantas sumergidas en las aguas poco profundas de las orillas del río.

Álvarez del Toro (*in litt.*) expresa que "existieron manatíes en los grandes ríos del norte de Chiapas, pero en el presente existen solamente en Catazajá..." Sin embargo, NFWL posee informes de que existe la especie más allá de Tenosique (65 km al sur de Catazajá) y posiblemente hasta tan lejos, al sur, como las ruinas de Bonampak, Chiapas, en el Río Usumacinta.

De acuerdo con la mayoría de las personas entrevistadas desde Champotón, Campeche, a Cancún, Quintana Roo, los manatíes se vieron raramente. Sin embargo, los informes del pasado revelan que fueron abundantes en otra época (Allen, 1942). Aparentemente la acción de los cazadores es la causa de la presente escasez de la especie. Durante reconocimientos aéreos sobre el área de Chetumal se descubrió un manatí adulto. Aunque, según informes, esta especie es bastante abundante en Belice, relativamente pocos manatíes emigran a la Bahía de Chetumal. Esto probablemente se debe a que en esta área no encuentran las condiciones necesarias para su desarrollo y supervivencia.

Las entrevistas con algunos pescadores en Chetumal y a todo lo largo del Río Hondo, indicaron la presencia del manatí, pero no con frecuencia. Se han encontrado ejemplares hasta 88 km tierra adentro desde la desembocadura del Río Hondo.

En las bahías Emiliano Zapata y Venustiano Carranza, en la costa oriental

de Quintana Roo, los informes de los pescadores y de los agentes de la Dirección General de Pesca, sugieren que el manatí se encuentra en abundancia en esas áreas.

Algunos manatíes han sido capturados allí con el propósito de ser exhibidos en el Jardín Zoológico de la Ciudad de México.

En una ocasión, una pareja de manatíes adultos fue capturada y enviada a la República Popular China en intercambio por osos panda, una especie china en peligro de extinción. Recientemente dos manatíes fueron capturados para el parque Zoológico de Mérida, Yucatán.

Sería muy difícil estimar con exactitud la densidad de la población del manatí en estas áreas sin un detallado reconocimiento aéreo. Sin embargo, es un hecho cierto que, aun cuando existen en muchas de las áreas de México donde originalmente se encontraron, su número se ha reducido considerablemente. Por los datos recogidos en estas informaciones creemos que la reducción del número de esta especie ha sido causada principalmente por una combinación de la acción de los cazadores en el pasado y la presente destrucción de las zonas propicias a su reproducción y desarrollo. Todavía existen cacerías de manatíes, pero éstas son en menor escala y no son suficientes para poner a la especie en peligro como antes. La presente legislación de protección al manatí ha reducido su caza y ha prohibido la venta de su carne en los mercados públicos. Esta ley ha sido el factor más importante en la reducción de la cacería del manatí y ha salvado temporalmente de la extinción a las especies de México. Se visitó un total de 23 grandes mercados durante la investigación y solamente se registró un solo caso de venta de carne de manatí en los últimos diez años. Sin embargo, más importante es el cambio de actitud de muchas personas hacia una mayor comprensión y aprecio del manatí.

LITERATURA CITADA

- ALLEN, G. M., 1942. Extinct and vanishing mammals of the Western hemisphere. *Amer. Com. for Intern. Wildl. Protection, Spec. Publ. N° 11*, The Intelligence Printing Co., Lancaster, Pa. 620 p.
- ALVAREZ, T., 1963. The recent mammals of Tamaulipas, Mexico. *Univ. Kansas Publ.*, 14 (15): 363-473.
- GAUMER, G. F., 1917. Monografía de los mamíferos de Yucatán. 8 (38): 1-331.
- GOLDMAN, E. A., 1920. The mammals of Panama. *Smith. Misc. Coll.* 69 (5): 1-309.
- HALL, E. R., and W. W. DALQUEST, 1963. The mammals of Veracruz. *Univ. Kansas Publ.*, 14 (14): 165-362.
- HUSAR, S. L., 1974. Survey of the Order Sirenia, Part 2, The West Indian Manatee (*Trichechus manatus*). *National Fish and Wildlife Laboratory Report*, 62 p.
- LLUCH, B., D., 1965. Further notes on the biology of the manatee. *An. Inst. Nat. Inves. Biol. Pesq. Mexico.* 1: 405-419.
- LOWERY, G. H., 1974. *Mammals of Louisiana and its adjacent waters*. Louisiana St. Univ. Pres, Baton Rouge. xxiii + 565 pp.
- MILLER, G. S., JR., and R. KELLOGG, 1955. List of North American mammals. *Bull. U. S. Natl. Mus.*, 205: xxii + 954.
- PHILLIP, PRINCE, and J. FISHER, 1970. *Wildlife Crisis*. Cowles Co., Inc. New York. 256 p.